

Sección de anuncios
económicos

Con el fin de ser útil a la población en todo lo que pueda, a la vez que se procura un elemento de ayuda para su sostenimiento, EL CAUTERIO SOCIAL publicará una sección de anuncios económicos que no excediendo de diez palabras, se cobrarán a cincuenta céntimos de peseta cada uno. De este modo encontrará más facilidades el que tenga que vender o comprar algún objeto como bicicletas, muebles, máquinas, etc. así como el que necesite ocupación u operarios; el que tenga casas por alquilar; el que necesite vivienda; el que tenga que comprar o vender casas, hincales, viñas, olivares etc.; hallazgos y pérdidas, y cuantas cosas tengan cabida en un periódico semejante.

El comercio y la industria tendrán en EL CAUTERIO SOCIAL un vocero de sus artículos por un precio muy reducido.

¡Animo, paisanos; el que no anuncia no vendel

SE VENDE

Un gramófono, una prensa, somniers usados, muchos objetos. Razón aquí.

Se compraría máquina escribir barata buen uso. Ofertas esta administración.

Se vende una casa y se alquila otra, razón CAUTERIO.

Se compra huerta próxima población, dos o tres fanegas. Ofertas aquí.

Pérdida bulto sacos vacíos paseo Estación Plaza. Gratificará Naranjo.

"La Tropical"

Gran Cervecería de

- Ramón Serrano -

APERITIVOS VARIADOS

Especialidades: Manzanilla MA-CARENA, Coñac CABALLERO y Vermouth

Especialidad en CAFE

EMPEDRADA, 28.

MANZANARES

Santiago Ruiz Cuevas

Tejidos y Novedades.

Especialidad acreditada en Pañería y venta del traje hecho.

Manifies to, 1. - Manzanares

TINTORERIA Y QUITAMANCHAS

CASA PATON

SUCURSALES:

Ciudad Real: Ciruela 16.

Daimiel: Estación 4 - Teléfono 1.

Alcázar: Castelar 17

Valdepeñas; Castellanos 1

CASA CENTRAL Y TALLERES:

Pérez Galdós 6. Tel. 142 R. Manzanares

Taller Mecánico de Relojería

Pascual García

Obispo Carrascosa, 11. Manzanares

Composturas de relojes de todas clases.

Especialidad en las composturas de gramófonos y limpijes de discos.

Parte Facultativo

23-7-32

«Esto se acaba! EL CAUTERIO SOCIAL que tan mejorado se encontraba, ha sufrido un largo y terrible colapso, que indudablemente será el precursor de su deseada defunción.

Un para el tremendo contratiempo ha venido a darle la puntilla. Seguramente no podrá resistir la pena que le ha causado la noticia de haber sido expulsado de la agrupación un socialista, casi a puntapiés, su propagador más eficaz; el causante de que su tirada ascendiese. Desde que con la fatuidad que le caracteriza dijo en el Ayuntamiento que EL CAUTERIO SOCIAL era un papelucho inculato, mentiroso y envidioso que nadie lea principió éste a venderse triplemente (solo en la calle).

Por eso, le había perdonado ya las canallescias injurias; las viles e indecentes calumnias, y la rastrera labor que hacía en contra de su director. También es verdad que lo despreciaba por *bajito* a pesar de enterarse de que trató de que no le pusiesen la mesa en el salón de sesiones. En los exteriores de su agonía parece que dice «delirando»: Y ahora: ¿dónde colocará las hemorroides? ¿Dónde? Vayan preparándose para encomendarlo al diablo.

Se admiten plañideras.

El galeño de los pies, DOCTOR GABANES.

¡Estudiosos!

¿Creéis en Dios, de buena fe, sin fanatismo? ¡Ah! entonces os dolería saber que creéis en una absurda ficción.

Para persuadiros de ello habéis de leer las indiscutibles obritas que publica la

Biblioteca de los sin Dios:

que dirige el consecuente anticlerical Augusto Vivero y veréis cosa seria y convincente.

¿No creéis en Dios? Pues también debéis leer esos pequeños-grandes folletos para solazaros con esa instructiva lectura y para reforzar vuestros conocimientos contra esa funesta hipótesis. A toda persona libre del embrutecedor fanatismo le conviene leer la

Biblioteca de los sin Dios

Pérdida

Aquel que se haya encontrado la Consecuencia perdida, que la presente enseguida en cualquier parte.

PEFADO.

Folleto de EL CAUTERIO SOCIAL N.º 5

D I O S

Por Francisco Suárez y Capdevila

Por ejemplo: cuando arden los tizones de la chimenea, parece que sólo la leña es la causa del calor y de la llama. Y, sin embargo, pare mal; el calor y la llama resultan de la combinación del oxígeno, uno de los gases del aire, con algunos de los elementos componentes, los tizones.

La química prueba esto y prueba mucho más; y por su parte la física lo prueba también, colocando una brasa o una luz en la campana de la máquina neumática. Desde que ha extraído la mayor parte del aire que la campana contenía, la brasa o la luz se apagan.

Pues todo es así; y por lo tanto, puedo afirmaros de nuevo que no se verifica un hecho que no reclame por lo menos el concurso de dos cuerpos.

Ahora varos al hombre.

En mí no se producirán jamás pensamientos de luz, si no está mi ojo organizado para ver; pero tampoco se producirán jamás en mi pensamiento de luz, si, aunque esté apto mi ojo para ver, no se ofrecen a mi vista objetos luminosos.

De manera que, para que yo vea, es necesario, absolutamente necesario que haya ojos en mí, y es necesario, absolutamente necesario, que haya luz fuera de mí.

Por este mismo mecanismo con que adquiero yo ideas de la luz y sus colores, adquiero también pensamientos de sonidos, pensamientos de sabores, etc.

Esta manifestación de un fenómeno al conflicto de dos cuerpos depende de los dos por igual. Así, tanto influye el uno como el otro.

No se verifica ningún hecho en uno solo y por un solo cuerpo.

Estad prevenidos contra una objeción. Os dirán que las ideas o su germen existen preformados en el cerebro humano; y que las impresiones no hacen más que descender el velo que las cubre. Contestad a quien tal afirma, que lo pruebe.

No es así; en el cerebro humano no hay más que un número de células y fibras que en cierto modo organizadas constituyen su substancia, la cual, impresionadas por los sentidos, a la manera como éstos lo fueron por las ondulaciones del aire y de la luz, hace de cada impresión un pensamiento.

Tanto valen y tanto sirven para el conocimiento los elementos de fuera como los elementos de dentro. Certo, que no es posible la idealización sin el cerebro; pero también es cierto que, sin los cuerpos exteriores, a nosotros no es posible la idealización.

El pensamiento nace al contacto de mi cuerpo con otro cuerpo, como nace la chispa al contacto del acero y del pedernal.

Faltando el pedernal, falta en el acero la chispa, y faltando el acero, falta la chispa en el pedernal. Lo que hay aquí de singular es que la chispa no está ni en el uno ni en el otro; pero está en los dos.

Tal el pensamiento. No está en mí solo, ni está en el exterior a mí; está en los dos.

Es de la naturaleza del acero y del pedernal producir fuego en ciertas condiciones de contacto y movimiento; es también de mi naturaleza y de cuanto me rodea producir el conocimiento en ciertas condiciones de movimiento y contacto.

El conocimiento tiene dos raíces: una que chupa su substancia en nosotros, y otra que chupa su substancia en el mundo. Las dos concurren por igual a la frondosidad del árbol de la ciencia.

¿Cómo, cuándo, dónde ha impresionado Dios nuestros sentidos concurrendo a la formación de la idea adecuada a su ser y cualidades?

Plantamos un árbol, describimos una tempestad, porque eso lo vimos y lo oímos; pero pintar y describir a Dios cuyo cuerno y circunstancias ni oímos nunca ni vimos jamás: ¿de qué manera?

(Continuará)